

138. LA DIETA DE AUGSBURGO

SIGLO
XVI
(1530)

Después de nueve años de ausencia, Carlos V regresó a Alemania con la intención de resolver la cuestión de la Iglesia. Philipp Melanchthon (1497-1560), leyó el 25 de junio de 1530, en la dieta, su *Confessio Augustana*, un escrito confesional para los seguidores de la nueva fe. En él expuso las doctrinas de tal modo que diera la impresión de que casi no había diferencias entre las dos religiones.

Una actitud tan conciliadora pareció constituir una buena base para la reunificación. Carlos V instituyó dos comisiones de las dos religiones: los portavoces fueron Eck y Melanchthon. Durante los debates, ambas partes hicieron concesiones sobre las tesis en conflicto. El espíritu de Erasmo vivía en todos los interlocutores. Al final, sólo cinco puntos seguían siendo objeto de controversia: el cáliz a los laicos, el matrimonio de los clérigos, los votos monásticos, la restitución a la Iglesia de todos sus bienes y el carácter sacrificial de la misa. Pero no se llegó a ningún acuerdo sobre ellos.

Se pidió a los protestantes que antes del 15 de abril de 1531 prestaran su adhesión a la doctrina católica y que esos puntos se tratarían en el concilio previsto el año siguiente.

La disposición a hacer concesiones sobre estos cinco puntos conflictivos era mayor por parte de los católicos. Pero el concilio se retrasó hasta el 1545, y este hecho hizo que la separación no pudiera ser subsanada. Por ello, todos los papa reciben un -2.

